

Médula espinal anclada (Tethered spinal cord)

¿Qué es la médula espinal?

La médula espinal está compuesta de células nerviosas y fibras. Tiene la forma de un tubo largo que desciende por el centro de la espalda. Actúa como una estación de retransmisión gigante que permite que los impulsos nerviosos viajen desde el cerebro hacia el cuerpo y nuevamente de regreso desde el cuerpo hasta el cerebro.

Una médula espinal sana:

- Está rodeada por 33 huesos llamados vértebras, las cuales forman la columna vertebral que protege la médula espinal contra lesiones.
- Conecta al cerebro con todas las partes del cuerpo.
- Contiene 31 pares de nervios raquídeos.

¿Qué es una médula espinal anclada?

Una médula espinal anclada ocurre cuando la parte inferior de la médula se adhiere a las meninges (las membranas que rodean la médula).

- Esto le impide a la médula espinal moverse libremente.
- A medida que el niño va creciendo y empieza a moverse más, la médula espinal se estira. Esto causa dolor y problemas de movimiento.

¿Cuál es la causa?

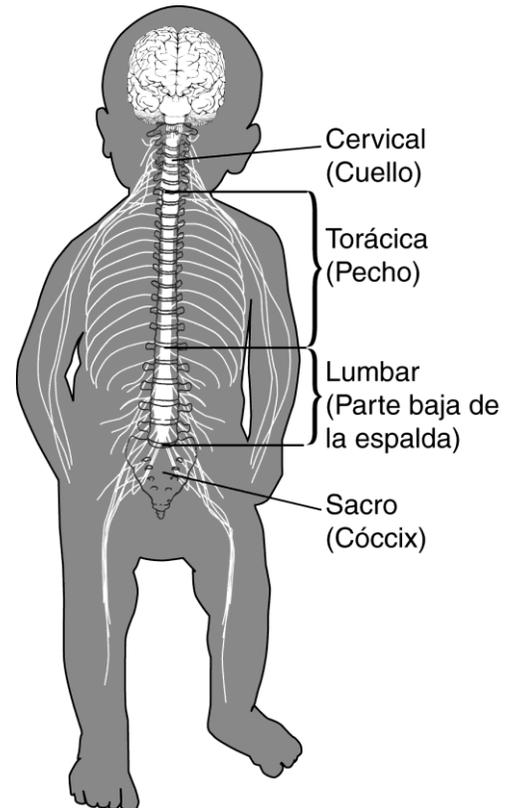
La médula espinal anclada se suele observar en los pacientes con espina bífida.

- La espina bífida es una abertura en la columna vertebral. Este problema aparece antes del nacimiento, lo que significa que el bebé nace ya con ese defecto.
- Los niños con espina bífida suelen tener cierto grado de anclaje, pero por lo general no necesitan tratamiento a menos que presenten síntomas.

Otras causas pueden ser:

- Traumatismo o infección de la columna
- Cirugía de la columna
- Un tumor en la columna

Médula espinal y vértebras



Médula espinal anclada, continuación

¿Cuáles son los posibles síntomas?

Los síntomas varían de un niño a otro, y dependen de lo grave que sea la médula anclada. Un niño puede presentar 1 o más de los siguientes síntomas:

- Una lesión, un hoyuelo o un parche de pelo en la parte baja de la espalda.
- Cambios en el crecimiento de la columna o de los pies.
- Deformidades de los pies, como pie zambo o dedos de los pies en martillo.
- Dolor o debilidad en las piernas o en la espalda.
- Sensación de adormecimiento u hormigueo en las piernas.
- Dificultad para caminar que empeora con el tiempo o con actividades que mejoran con reposo.
- Aumento de la curvatura lateral de la columna (escoliosis).
- Alteración en el control de la vejiga y el intestino (también conocido como incontinencia).

Los síntomas pueden aparecer en bebés o niños o más tarde durante la edad adulta. El tiempo en que aparecen los síntomas depende de que tan graves sean y cómo progresan.

¿Qué pruebas le pueden hacer a mi hijo?

Podrán ordenar algunas de las siguientes pruebas:

- Radiografías.
- Ecografía de la médula espinal para ver cómo se mueve la médula espinal dentro de sus membranas (meninges).
- Tomografías computarizadas.
- Resonancias magnéticas.
- Pruebas musculares para analizar el movimiento, sensibilidad y fuerza.
- Exámenes para revisar los riñones y la vejiga.

¿Cuál es el tratamiento?

La cirugía temprana puede a veces ayudar a prevenir nuevos síntomas y daño a la médula espinal.

- Si su hijo tenía debilidad en las piernas y la espalda antes de la operación, la fisioterapia podría tal vez mejorar su fuerza muscular y movimiento.
- A medida que crecen, algunos niños pueden necesitar más operaciones.
- Los seguimientos de control son importantes para seguir de cerca la cicatrización y asegurarse de que no se vuelva a presentar el anclaje de la médula.

Si a su hijo le hacen una operación deberá permanecer en el hospital entre 2 y 5 días. Esto le dará tiempo para descansar, cicatrizar y obtener los medicamentos que necesita después de la operación.

Médula espinal anclada, continuación

¿Cuáles son las posibles complicaciones?

Los síntomas pueden empeorar con el tiempo; se puede producir una lesión en la médula espinal si la cirugía no se realiza cuando el médico lo indica.

Puede haber otros problemas relacionados con la cirugía. El médico hablará con usted sobre los riesgos, beneficios y complicaciones de esta operación.

¿Cuándo debo llamar al médico?

Después de la cirugía, llame al médico **de inmediato** si su hijo presenta lo siguiente:

- Signos de infección en el sitio de la cirugía:
 - Supuración o mal olor.
 - Aumento del enrojecimiento, calor o dolor.
- Fiebre [temperatura de 100.4°F (38°C) o más].
- Cualquier problema o síntoma que regrese o que empeore después de cirugía como:
 - Debilidad, adormecimiento u hormigueo en las piernas o pies.
 - Alteración en el control de la vejiga e intestino.
 - Dificultad para caminar o moverse.
- Dolor que no se alivia con los medicamentos.

Llame también al médico si tiene preguntas o le preocupa cómo se siente su hijo o su aspecto.

¿Qué tipo de seguimiento necesitará mi hijo?

Llame al médico de su hijo y programe una consulta de seguimiento para estar seguro de que su hijo esté cicatrizando bien después de la cirugía. Vaya a todas las citas de análisis de laboratorio o consultas médicas que le recomienden.

Esta hoja informativa contiene sólo información general. Hable con el médico de su niño o con uno de los integrantes de su equipo de atención médica sobre el cuidado específico para él.